

El Respeto

Reflexiones en la izada de bandera – nov. 10 de 2015

Por Sara Garcés

El respeto es una palabra que oímos día tras día en nuestra cotidianidad, pero cuyo significado nunca llegamos a conocer realmente. El respeto para cada uno se construye a través de los demás valores y experiencias, por lo cual no puede ser definido con un par de palabras que brinden una interpretación general. Para algunos, el respeto se basa en las buenas maneras; para otros, en la forma como te comunicas con los demás; pero para Noveno Grado, el respeto es la consideración de que todos somos diferentes, y que esas diferencias deben ser reconocidas y valoradas, considerando así las necesidades y capacidades propias de cada uno, hasta formar una comunidad basada en el buen trato.

Aunque el respeto se puede ver demostrado en grandes acciones, también se evidencia en nuestro día a día. Pequeñas cosas que nos pueden parecer insignificantes hacen que una persona se sienta valorada y respetada. El simple hecho de saludar o comunicarte de una manera amable genera una sensación de cortesía en las personas a tu alrededor; mientras que quitarle valor a la labor y al interés de una persona, puede lastimarla y hacerla sentir poco importante. El hecho de que algo para ti no sea ofensivo, no significa que los demás se sientan bien al respecto; es por esto que la solidaridad es la base para esta cualidad.

El respeto es algo que se aprende, por eso, si hasta ahora no lo has aplicado en tu vida, no es tarde. Como la definición de este valor es construida por cada uno, debemos esforzarnos todos los días por identificar cómo es la mejor manera de demostrarlo hacia todas las personas a nuestro alrededor. Si desarrollas la empatía y la tolerancia en tu vida, el respeto llegará por sí solo; y si ayudas a fomentarlo en tu entorno, siempre lo sentirás.

Por Daniela Ospina

Las situaciones ejemplificadas durante la izada de bandera muestran, por un lado, cómo en diferentes momentos de la vida cotidiana, podemos dejar de lado el respeto para actuar de manera irreverente ante símbolos que nos representan como nación, como colegio o como equipo, haciendo gala de un comportamiento inadecuado que sólo muestra falta de sentido de pertenencia y de amor por lo que decimos nuestro; pero, por otro, podemos observar cómo es posible una convivencia armoniosa y pacífica cuando aceptamos y respetamos gustos, credos, ideas y preferencias.

Estamos aquí para mostrarles lo que realmente importa. Detrás de ofender un equipo contrario, no usar adecuadamente el uniforme o pasar sobre alguien para conseguir algo, puede haber acciones que pueden ofenderte a ti y a los demás.

El respeto hacia nosotros, a nuestras instituciones, a nuestro uniforme, a los símbolos que las representan y en general a nuestro entorno, se refleja en buenas acciones y es muestra de nuestro sentido de pertenencia a la comunidad de la que hacemos parte y por ende favorece la buena convivencia.